

3 Agosto

16360

75.

**EL TEATRO.**

COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

---

EL IMPUESTO  
DE GUERRA,

JUGUETE

CÓMICO-LÍRICO-GASTRONÓMICO Y ANTI-POLÍTICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

**DON RAFAEL MARÍA LIERN,**

MÚSICA DEL MAESTRO

**DON BENITO MONFORT.**

---

**MADRID.**

ALONSO GULLON, EDITOR.

PEZ.-40.-2.

1875.

L47 - 6671

99-6a

REPUBLIC OF THE PHILIPPINES

DEPARTMENT OF

AGRICULTURE

OFFICE OF

PLANT PROTECTION

MANILA

OFFICE OF THE

ESTADO DE GUERRA

EN LOS AÑOS

El presente es un  
 documento que  
 contiene el  
 estado de guerra  
 de los años  
 1797 y 1798  
 en el Estado de  
 guerra.

Este documento  
 contiene el  
 estado de guerra  
 de los años  
 1797 y 1798  
 en el Estado de  
 guerra.

EN LOS AÑOS

El presente es un  
 documento que  
 contiene el  
 estado de guerra  
 de los años  
 1797 y 1798  
 en el Estado de  
 guerra.

Este documento  
 contiene el  
 estado de guerra  
 de los años  
 1797 y 1798  
 en el Estado de  
 guerra.

## EL IMPUESTO DE GUERRA.

Este documento  
 contiene el  
 estado de guerra  
 de los años  
 1797 y 1798  
 en el Estado de  
 guerra.

Este documento  
 contiene el  
 estado de guerra  
 de los años  
 1797 y 1798  
 en el Estado de  
 guerra.

EN LOS AÑOS

Este documento  
 contiene el  
 estado de guerra  
 de los años  
 1797 y 1798  
 en el Estado de  
 guerra.

José Rodríguez

Este documento  
 contiene el  
 estado de guerra  
 de los años  
 1797 y 1798  
 en el Estado de  
 guerra.

## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

### EN UN ACTO.

Una coincidencia alfabética.	La venida del Mesías.
Un animal raro.	Un Milord de Ciempozuelos.
To que le falta á mi marido.	Americanos de pega.
El borde del precipicio.	Pedro el Veterano.
Dos y tres... dos.	El retrato de Macaria.
Aurora de libertad.	¡El dementio de los Bufos!!!!
Una casa de fieras.	La comedianta Rufina.
¡¡El mundo en un armario!!	El impuesto de guerra.

### EN DOS ACTOS.

Una conversion en diez minutos.	¡El Teatro en 1876!!
Un liberal como hay muchos.	El príncipe Lilla.
El Can-cán.-¡Atrás, paisano!	Satanás II.
Setiembre del 68 y Abril del 69.	El Diamante negro.

### EN TRES ACTOS.

La Almoneda del diablo.	La azucena del prado, zarzuela. <sup>1</sup>
El paloma azul.	Desde Cérés á Flora.
La espada de Satanás.	Los amores del diablo.
La laurel de plata.	

### PIEZAS BILINGÜES.

De femater á lacayo.	Zapatero... á tus zapatos.
Les eleccions d'un poblet.	L'agüelo Patillagoga.
Un rato en l'hort del Santissim.	Nubolaeta d'estiu. <sup>4</sup>
En les festes d'un carrer.	Carracuca!!!
La mona de Pascua.	La comedianta Rufina.
La flor del cami del Grau.	El que fuig de Deu...
La toma de Tetuan; <sup>2</sup> zarzuela.	Adan y Eva en Burchasot.
Dos pichones del Turia, <sup>5</sup> zarzuela.	Doña Juana Tenorio.
La cotorra d'Alacnas.	Arros en fesols y naps.
Telémaco en l'Albufera, parodia.	Dos Adans contra un aserp.
Una broma de Sabó.	La ocasio la pinten calva.
Una paella.	Volantins en Chirivella.
Un doctor de secá.	Chavaloyes.

- 
- 1 Música de D. Joaquín Miró.
  - 2 Id. Id.
  - 3 Música de D. F. A. Barbieri.
  - 4 Id. del Sr. Nieto.

# EL IMPUESTO DE GUERRA,

JUGUETE

COMICO-LIRICO-GASTRONOMICO Y ANTIPOLITICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

**DON RAFAEL MARIA LIERN,**

MÚSICA DEL MAESTRO

**DON BENITO MONFORT.**

Estrenado con buen éxito en el Teatro del JARDIN DEL BUEN RETIRO  
el día 13 de Junio de 1875.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 16.  
1875.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

RITA.....	DOÑA PASCUALA CABEZAS.
DOÑA FILOMENA.....	DOÑA M. MORAL.
SR. DELGADO.....	D. JOSÉ GARGÍA.
DON JOSÉ.....	D. A. CAMPOAMOR.

La accion en Madrid, en nuestros dias.

Esta obra es propiedad de D. ALONSO GULLON, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados representantes de la Galería Lirico-Dramática, titulada El Teatro, de dicho señor GULLON, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

*Alonso Gullon*  
1861

## ACTO ÚNICO.

Un elegante comedor con buenos aparadores y excelente sillería. Una mesa redonda en el centro.

### ESCENA PRIMERA.

RITA, DOÑA FILOMENA y D. JOSÉ.

#### MÚSICA.

FILOM. (Asomando á la puerta de la derecha.)  
Rita, Rita, mi vestido.

JOSE. (Asomando á la puerta de la izquierda.)  
Rita, Rita, mi gaban. (Gritando.)

FILOM. Rita, Rita, mis enaguas.

JOSE. Rita, Rita, venga el frac.

RITA. (Aturdida de un lado á otro.)  
¡Santa Rita, qué mareo!  
Bajo, subo y vuelta á andar.

FILOM. y JOSE. (Gritando con más fuerza.)  
Rita, Rita.

RITA. ¿Quién *ritea*?  
¡Basta ya de *ritear*!

(Quédase en el centro del proscenio dando una patada en el suelo.)

Ya se hartó mi paciencia,  
ya no quiero servir;  
es mejor cien mil veces  
que me sirvan á mí.

(Se sienta tranquilamente en el centro del proscenio.)

FILOM. y JOSE. (Salen furiosos al *verla sentada*.)

¡Tan grosero descaro  
no se puede sufrir!

(Llega furiosamente D. José y dice lo que sigue á Rita, que continúa sentada.)

JOSE.

Es preciso  
que me sirvas  
al instante  
sin chistar.  
De no hacerlo  
yo te fio  
que á mis manos  
morirás.  
Tal como suena  
mueres aquí  
¡Ojo, morena,  
yo soy así!

RITA. (En son de burla.)

¡Ay! Pues la pena (Como asustada.)  
me hace reir... (Transición á la risa.)

FILOM. (Repitiendo el juego que ha hecho D. José.)

Es preciso  
que me sirvas  
al instante  
sin chistar.  
De no hacerlo  
yo te fio  
que á mis manos  
morirás.  
Tal como suena  
mueres aquí.

¡Ojo, morena,  
y soy así!...

RITA. (Levantándose furiosa.)

Bah, la medida  
ya se llenó.  
Yo no les sirvo.  
Digo que no.

(Con mucha guasa, como se dice vulgarmente. Sonriendo pero con rabia contenida, puesta en jarras y golpeando el suelo con el pie.)

Soy una moza  
muy madrileña  
para dejarme  
sopetear;  
y el que se goza,  
y el que se empeña  
en irritarme  
suele llevar... (Accion de pegar.)  
Mírela usted,  
mírela usted,

(Enseñando la mano y moviéndola.)

qué sueltecita  
y es la chipé.

FILOM. y JOSE.

Dice que es moza  
muy madrileña  
para dejarse  
sopapear.

Mas no se goza,  
que si se empeña  
en insultarme,  
la va á llevar...

Mírela usted, (El mismo juego.)  
mírela usted,  
qué sueltecita

la enviaré.

(Repiten los tres el motivo y en las cadencias suben de punto las amenazas. Casi al final de ellas, van á pegarse, pero se contienen, y quédanse los tres en jarras despues de haberse desahogado, dando cada cual una fuerte palmada con ambas manos.)

### HABLADO.

- RITA. Pegue usted si es hombre. (Incitándose unos á otros.)  
JOSE. No, pega tú si eres mujer.  
FILOM. Yo le diré al amo tus procederes para que te despida.  
(Va hácia el foro.)  
RITA. Si el amo está en Chinchon.  
JOSE. Entónces se lo diré al ama. (Va á la derecha.)  
RITA. El ama está en Pozuelo.  
JOSE. Pues se lo diré al mayordomo. (Va á la izquierda.)  
RITA. Ése está en Vicálvaro. Aquí no hay más ama que yo; que mi realísima voluntad.  
FILOM. ¿Y podremos saber lo que ha resuelto su majestad fogonera? (Con gran desprecio.)  
RITA. Á mí no me falte usted, doña marmota.  
JOSE. Eso sí que no.  
RITA. (Por ella misma.) Pues su majestad, como usted decia ántes, ha resuelto que se marchen ustedes de casa hoy mismo.  
LOS DOS. ¿Y por qué?  
RITA. Porque comen ustedes demasiado.  
JOSE. ¡Qué calumnia!  
FILOM. ¡Estómagos más parcos que los nuestros!  
JOSE. (De buena fe.) Un pajarito come ménos que yo.  
RITA. ¡Ya lo creo! Un pajarito no se come tres libras de chuletas de una sentada.  
JOSE. Porque no le caben, que si no se las comería. Además, en una casa de huéspedes, pagando, puede uno comer cuanto quiera.  
RITA. Y el patron despedir á quien le dé la gana.

- JOSE. Pues vamos, no me voy. (Se sienta.)
- FILOM. Ni yo. El que sea hombre que me levante de aquí. (Se sienta.)
- RITA. Y yo llamaré al alcalde de barrio, y cuando sepa por los informes de los otros huéspedes, que usted se echó cocido cinco veces y el señor se come rosca y media con el queso; cuando yo le diga que doña Filomena lleva nueve catrés rotos y que á usted ha habido que hacerle dormir por precaucion en el santo suelo; cuando sepa, en fin, que esta señora ha descolgado una lámpara de un golpe de tos y que usted ha abierto un baul de un estornudo, nos hará justicia poniéndolos á ustedes de patitas en la calle.
- FILOM. Déjame contestar.
- JOSE. Oye, estropajo autónomo. No se nos despide porque yo desvincije media docena de baules, no; el móvil es el despecho, la ira... la rabieta... Yo te ofrecí un vestido...
- RITA. Y no me le ha comprado usted.
- JOSE. Y lo peor es que no pitarás... Yo soy así... muy generoso... Á todo el que me sirve bien le ofrezco un vestido.
- RITA. Que usted no le compra.
- FILOM. Para que con la esperanza de tenerlo le sirva mejor.
- RITA. Pero un día se harta de esperar... sirve mal...
- JOSE. Y se queda sin el vestido por mal criado.
- FILOM. Es un sistema muy diplomático.
- JOSE. Y hasta ahora nos ha resultado muy económico.
- RITA. De dinero, pero no de verdades, porque yo les he dicho á ustedes las del barquero... No quiero más conversacion. ¿Se van ustedes á buenas?
- FILOM. y JOSE. ¡No!
- RITA. Voy á llamar al alcalde de barrio.
- FILOM. Que venga cuando guste.
- JOSE. Aquí le esperaremos como dos héroes.
- RITA. Abur.
- JOSE. Abur. Destrozaré una cómoda de un bufido.
- FILOM. Voy á romper el catre número diez y seis. (D. José váse)

por la izquierda, Doña Filomena por la derecha, y Rita for  
puerta izquierda.)

## ESCENA II.

EL SR. DELGADO, por el foro. Es un tipo muy delgado y muy excéntrico.

### MUSICA

He tomado allá á las siete  
chocolate con *briós*,  
y á las ocho en el Retiro  
pan de Viena y salchichon;  
á las nueve unas galletas  
y á las diez un chantilly,  
por lo cual yo tengo un hambre  
que no puedo resistir.

(Muy contento, restregándose las manos.)

Vivo en el mundo  
para comer,  
tomo segundo  
debo yo ser,  
por lo que infiero  
y á no dudar,  
del caballero  
particular.

### II.

Veinte y cuatro escapates  
en dos horas visité,  
porque siempre el apetito  
se despierta con oler.  
Una pieza sobre todas  
me ha ensanchado la nariz;  
la cabeza de un venado  
que se me ha metido aquí. (En la frente.)  
Si de algun modo

viéneme á ver,  
cuernos y todo  
me he de comer.  
Dar gusto quiero  
al paladar  
del caballero  
particular.

(Señalándose á sí propio.)

### HABLADO.

¡Valiente venado! ¡No he visto una pieza más hermosa! Dos metros y medio de altura tienen los cuernos. ¡Cuidado que el escaparate de Lhardy es grande! Pues lo llena todo. Y es que en ciertas materias, cuando la Providencia dice «allá voy,» ¡cheche usted puntas! ¡Qué hambre tengo tan deliciosa!

### ESCENA III.

DELGADO y RITA.

Rita ha salido un momento ántes y ha oído la frase anterior.

RITA. ¡Cuándo no es pascua!

DELGADO. Tú faltabas para abrirme las ganas de comer, pepinillo en vinagre.

RITA. (Deteniendo un abrazo que Delgado iba á darla.) ¡Eh! Las manitas quietas.

DELGADO. ¡Qué hermoso animal he visto!

RITA. Buena riña he tenido yo con otro.

DELGADO. Dos cuernos tiene así. (Seña de gran dimension.)

RITA. De salud que le sirvan.

DELGADO. ¡Qué salud, si está muerto!

RITA. ¿Pero de quién habla usted?

DELGADO. ¡De una cabeza de ciervo, superior! No dejaré de comerme alguna racioncita.

RITA. Yo hablaba de don José.

- DELGADO. ¿Le has acusado las cuarenta?
- RITA. Sí señor.
- DELGADO. ¿Se marcha?
- RITA. ¡Trabajillo costará echarlo de aquí!
- DELGADO. Entónces me mudo de casa hoy sin falta, y lo mismo harán los otros huéspedes.
- RITA. No se marcha usted por mor de don José, sino por no comprarme el vestido.
- DELGADO. El vestido vendrá, sí señor.
- RITA. ¿Y cuándo?
- DELGADO. Ha de venir, pero no sé cuándo vendrá.
- RITA. Lo mismo le pasaba á Mambrú.
- DELGADO. Eres muy graciosa. (Va á abrazarla.)
- RITA. (Desviándose.) ¡Y dale! ¡Despues dicen que una es arisca! ¡Lo mismo es usted para mí que don José! Mucho apaleo, pero de aquí... naita. (Accion de dinero.)
- DELGADO. No me compares con ese hombre. Él te ha ofrecido el vestido...
- RITA. Pero no me dará la tela. (Accion de dinero.)
- DELGADO. Y yo te compraré veinte y cuatro varas, para que puedas ponerte la mar de pabellones. Conque dame el almuerzo... Estoy de prisa. Tengo que dar cuenta al jefe de un gran descubrimiento!... ¡Mira!... (Saca de los bolsillos muchos pliegos de sellos.)
- RITA. ¿Qué es eso?
- DELGADO. Sellos del impuesto de guerra falsificados.
- RITA. Aquí se va á falsificar algun día hasta la lluvia.
- DELGADO. Esto me valdrá un ascenso. ¿Don José está en casa?
- RITA. Y su mujer tambien.
- DELGADO. Me alegro, porque tengo que darles doce duros que me han encargado cobrar.
- RITA. ¡Doce duros! Con eso tenía yo vestido y botas con hebillas doradas.
- DELGADO. Y dos lazos como des mirlos. Ya lo creo.
- RITA. ¡Jesús lo que me anda por aquí!... ¡Quiere usted que le demos una broma?
- DELGADO. Sí, con tal que sea muy pesada, porque le tengo ganas

al caballero. ¿Cuál es la broma?

RITA. Gastarle ese dinero. ¿La encuentra usted bastante pesada?

DELGADO. Es de las que revientan.

RITA. Mire usted el proyecto... Es muy sencillo. Deme usted esos doce duros.

DELGADO. No puede ser más sencillo.

RITA. Ó guárdelos usted, eso es igual.

DELGADO. No, no es igual. Es mejor.

RITA. Don José es un hombre tímido que se espanta de todo, lo mismo que su mujer. En oyendo hablar de autoridades se asusta; cualquiera guindilla le mete miedo, y no ha visto usted un hombre más obediente á lo que el gobierno manda.

DELGADO. No debe ser español el susodicho.

RITA. Sí señor, del Colmenar.

DELGADO. Lo siento por él. Yo me entiendo. (Dice esto porque Rita ha hecho un gesto de extrañeza.)

RITA. Pues yo había pensado lo siguiente. Usted, que tiene mucha labia, le hace creer á don José que el gobierno, para hacerse con fondos, obliga á todos los españoles á comprar una cantidad de sellos del impuesto de guerra, cantidad que despues se devuelve al que no los haya consumido; que usted es uno de los agentes nombrados para vender sellitos, y que en vez de darle á don José en metálico los doce duros del giro mútuo, se los da usted en sellos.

DELGADO. Y le atizo unos pliegos de los falsos. (Rie.)

RITA. Eso es.

DELGADO. Pero el hombre no va á creer la filfa esa. Es demasiado gorda.

RITA. ¡Si es lila completo! ¡No ve usted que la comida le ha embotado los sentidos! Yo le pido cincuenta sellos por una chuleta y ciento por los postres, etcétera, etcétera, y verá usted qué risa.

DELGADO. Tiene gracia. Toma los doce duros. (Se los da.) Guarda en mi cajon esta resma de sellos. Dame una docena de

- pliegos nada más! (Toma algunos.)
- RITA. Despáchese usted, que van á salir de un momento á otro.
- DELGADO. Verás qué bien les hago la comedia.
- JOSE. (Dentro.) ¿Rita?
- RITA. Ve usted, van á salir.
- FILOM. (Dentro.) ¿Rita?
- DELGADO. Yo voy á fingir que vengo muy sofocado de la calle y furioso contra el gobierno.
- RITA. Corriente,
- FILOM. ¿Rita?
- JOSE. ¿Rita? (llamando.)
- RITA. Ande usted con ellos. (Váse corriendo por la segunda puerta de la izquierda.)
- DELGADO. Allá voy. (Váse al foro.)

#### ESCENA IV.

DOÑA FILOMENA, D. JOSÉ, en seguida DELGADO.

Sale cada cual de su cuarto furiosamente.

- JOSE. ¿Pero es que no se almuerza en esta casa?
- FILOM. ¡Yo no he visto un descuido como él!
- JOSE. ¿Rita?
- FILOM. ¿Rita?
- DELGADO. (Gritando.) ¡Picardía como ella! ¡Esto es inaguantable, ¡Ni en Marruecos se vive de este modo!
- JOSE. Tiene usted razon... Las once y media y sin almorzar, señor Delgado.
- DELGADO. No es eso, señor Obeso.
- FILOM. Tampoco es eso, señora de idem.
- JOSE. Porque lo que es las once y media, son las once y media.
- DELGADO. No es eso.
- JOSE. Como que no. Las once y media. (Enseñando el reloj.)
- DELGADO. (Gritando.) ¡Y sereno! Ya lo sé. Pero se trata de algo más importante que de almorzar.
- FILOM. y JOSE. (Con fuerza.) ¡Imposible!

DELGADO. ¡Se trata del porvenir de España!... ¡Estamos sobre un volcán!... ¡Una mina inmensa se halla abierta bajo los pies de todos los españoles; la mecha está encendida, y en cuanto se arrime á la pólvora, reventamos con el pum!... (Con mucha voz.)

FILOM. y JOSE. (Más fuerte todavía.) ¡Ay! (Cada cual queda sentado en una silla.)

---

MUSICA.

FILOM. ¿Nos amagan los hulanos?

JOSE. (Con interés.)

¿Vino la revolucion?

FILOM. ¿Se han perdido las cosechas?

DELGADO. No señora y no señor.

FILOM. ¿Vino á España la langosta?

JOSE. ¿Se habla de conflagracion?

DELGADO. Eso es malo y lo que pasa es muchísimo peor.

FILOM. y JOSE. ¿Qué es lo que pasa?

Dígalo usted.

DELGADO. Con su permiso yo lo diré.

I.

Porque aumenta en la sierra

la lid de Barrabás,

el impuesto de guerra

se extiende más y más.

Por tener apetito,

por la tos, por comer

y por todo, un sellito

se tiene que poner.

Desde hoy las gentes

van á llevar

sellos delante,

sellos detrás,

sellos arriba (La frente.)  
y en la mitad. (El estómago.)  
Esto de sellos  
va á sar la mar.

LOS TRES. Desde hoy las gentes  
van á llevar, etc.

II.

DELGADO. El gobierno—y no es broma—  
al guardia le va á dar  
un tarrete de goma  
y brocha para untar.  
Y al que recto no marche  
le toma por pared,  
y le pega aquí un parche  
que lo divide á usted.  
Desde hoy las gentes  
van á llevar, etc.

LOS TRES. Desde hoy las gentes  
van á llevar, etc.

HABLADO

JOSE. ¡Pero hombre, eso no es posible.

DELGADO. Desgraciadamente es cierto. Y noble conducta es del  
gobierno arbitrar recursos para acabar con esa guerra  
destructora.

FILOM. En eso tiene usted razon.

JOSE. ¿Y qué artículos son los gravados?

DELGADO. Todos. Hasta los de la fe. Que come usted más de lo  
regular, sello. Que toca usted la flauta, sello. Que se  
pone usted gorro para dormir, sello. Que no se lo pone,  
sello tambien. Que le atropella á usted un coche, sello.

JOSE. Hombre, ¿tras de atropellado?

DELGADO. Sello por distrado.

- FILOM. ¿Y el cochero libre?  
DELGADO. No señora, resellado.  
JOSE. De modo que ya no va á poder uno ni comer.  
DELGADO. Ni respirar.  
JOSE. ¡Cá! Ni ver.  
FILOM. Ni oír.  
DELGADO. Ni oler.  
JOSE. Ni gustar.  
FILOM. Ni tocar, que es lo peor.

### ESCENA V.

DICHOS y RITA, que trae dos cartas.

- RITA. El correo. (Á D. José.) Las dos para usted. (Á Delgado.) Usted no tiene.  
JOSE. (Á su mujer.) Anda, léelas tú.  
DELGADO. (Á Rita.) Pon en el almuerzo lo que más le guste á don José para que no pueda comerlo.  
RITA. Así lo haré. (Váse.)

### ESCENA VI.

D. JOSÉ, DOÑA FILOMENA, DELGADO.

Doña Filomena está leyendo.

- JOSE. ¿Y cuándo empieza á regir ese sistema?  
DELGADO. Está en vigor desde ayer.  
JOSE. Pero hombre, permítame usted una observacion. El gobierno... el gobierno, dicho sea con perdon .. es lila. Si no crea un guarda especial para cada ciudadano, le daremos cada camelo que levante ampolla.  
DELGADO. ¡Cá!... Si ha nombrado un agente para cada casa... Á mí me ha nombrado para esta  
JOSE. ¡Ya!...  
DELGADO. Cargo gratuito, por supuesto. Aquí tiene usted doce duros en sellos.  
JOSE. Pero...

DELGADO. Ya me los pagará usted despues... Hay confianza en la cuadrilla... Es obligatorio tomar doscientos cuarenta reales en sellos. Si usted no los consume, despues el gobierno le devuelve los cuartos.

JOSE. Así debe creerse.

DELGADO. Yo, con vuestro permiso, voy á adecentarme un poco para almorzar. (Buena os espera.)

### ESCENA VII.

DOÑA FILOMENA, D. JOSÉ.

FILOM. Oye, pichon.

JOSE. ¿Qué quieres, mirlo de mis amores?

FILOM. El señor Delgado es un bribon. Todo eso que nos cuenta es un embrollo.

JOSE. ¡Cál...

FILOM. Pero hay Providencia. Y esta vez la Providencia ha venido por el correo. Oye este parrafito de la carta de nuestro hijo.

JOSE. ¿Está bueno?

FILOM. Tan campechano. «Sírvasse usted entregar á don Manuel Delgado, trescientos veinte reales que me ha abonado su sobrino Pepe con este objeto.»

JOSE. (Metiendo los dedos en los bolsillos.) Pues voy...

FILOM. No, guárdalos como en rehenes, por si nos juega alguna mala partida.

JOSE. Tienes razon. Los secuestro.

FILOM. Mucho ojo, que estos industriales de Madrid... No le des á entender ni una palabra. Yo voy á ponerme un adorno para sentarme á la mesa. Hay que vivir sobre aviso. (Váse.)

JOSE. Anda con Dios, previsora.

### ESCENA VIII.

D. JOSÉ, y casi en seguida el SR. DELGADO.

JOSE. Pues me ha dado que pensar la advertencia de mi

mujer... ojo... ojo... Pepito... Qué bueno fuera que el chasqueado saliera él... (Sale Delgado.)

DELGADO. Pues señor, cuando no me pongo esta levita no tengo apetito.

JOSE. Y á mí me sucede algo parecido. En llevando corbata de color me comería una fonda.

DELGADO. No en vano nunca la lleva usted negra.

JOSE. ¡Hoy tengo más hambre!

DELGADO. Pues cuidadito, que doce duros de sellos se acaban pronto...

JOSE. ¡Cá!...

DELGADO. ¿Cómo cá?

JOSE. Me burlo yo de los sellos.

DELGADO. No me haga usted faltar á mis deberes. Por burlon debía usted llevar un parche en cada carrillo.

JOSE. Estaría gracioso... Estaría gracioso... (Rie.)

DELGADO. Ríase usted ménos. Tambien la risa está recargada.

JOSE. Pero hombre...

DELGADO. Reirse; no parece sino que vivamos en plena felicidad.

JOSE. Eso es verdad... Crea usted que me aflige el recuerdo...

DELGADO. Sin llorar, sin llorar, que le pego á usted á un parche...

JOSE. ¿Tambien se grava la seriedad?

DELGADO. Sí, porque podría indicar que la cosa va mal. (Muy triste.)

JOSE. Que le pego á usted un parche.

DELGADO. ¿Por qué?

JOSE. Porque ha puesto usted una cara muy fea.

DELGADO. Pues como el gobierno haya gravado la fealdad, está usted fresco.

JOSE. Hombre, tan repugnante soy.

DELGADO. No es eso... Es que va á arruinarlo á usted su mujer!

JOSE. Eso ya es faltar.

DELGADO. ¿Qué, qué?...

JOSE. Que eso es faltar.

DELGADO. Que lo voy á poner á usted como una esquina.

JOSE. ¡Qué tirana opresion! Entonces, ¿qué es lo que puede

:

- hacer uno? Ni se permite reir, ni afligirse.
- DELGADO. No, no exagere usted. Se permite todo; pero hasta cierto punto.
- JOSE. Como ántes me he reído, y usted...
- DELGADO. Bien; pero es que se ha reído usted como un imbécil.
- JOSE. Cada uno se rie como lo... no... Iba á insultarme... ¡Qué tontería!... (Suelta la carcajada.)
- DELGADO. Que no se ría usted tanto, hombre?
- JOSE. ¿Pero sabré á qué atenerme?
- DELGADO. Mire usted la cantidad de risa que se permite. Esta.  
(Una sonrisa grotesca.)
- JOSE. Enterado. Esta. (Id.)
- DELGADO. No señor. Esta. (Id.)
- JOSE. Ahora la cogí. (Id.)
- DELGADO. No, hombre, no... Esa risa es demasiado larga. Ha de ser rápida y corta, como bostezo de gato. (Una risa.)
- JOSE. Ya, ésto. (Id.)
- DELGADO. Perfectamente. Hay casos extraordinarios en que puede uno reirse á mandíbula desplegada. Por ejemplo, cuando se recibe una gran noticia favorable al país... cuando hay en los fondos públicos una alza repentina de un tres por ciento.
- JOSE. Vamos, ya, un acontecimiento gordo.
- DELGADO. Entónces puede uno reirse hasta saltar el tercer boton.
- JOSE. Pues no tendrán los sastres mucho que hacer.
- DELGADO. Que lo embadurno á usted...
- JOSE. Si yo no he dicho. Al contrario... Si yo quisiera estar riéndome á todas las horas del día; así, así. (Risa muy fuerte.)
- DELGADO. Más á gusto todavía.
- JOSE. Así...
- DELGADO. Más á gusto. Como cuando se le muere á uno la suegra.
- JOSE. Entónces ya es destornillarse.
- DELGADO. Eso es... En seco.

ESCENA IX.

DOÑA FILOMENA, D. JOSÉ, DELGADO y RITA.

- RITA. El almuerzo.  
TODOS. Santa palabra.  
JOSE. En mi vida he tenido más hambre.  
FILOM. Ni yo.  
DELGADO. Ni yo.  
RITA. Ni en la vida he servido un almuerzo más apetitoso.  
DELGADO. Cómo me voy á poner el cuerpo.  
JOSE. Rita, ya sabes que no me gusta el panecillo francés.  
Dame rosca.  
DELGADO. Espera, espera. Á ver en qué clase de la tarifa de impuesto está la rosca.  
JOSE. ¿Qué tarifa es esa?  
DELGADO. La aprobada por el gobierno para el impuesto de los sellos. Rosca... rosca... cuatro sellos.  
JOSE. ¡Demonio!... Dame pan francés...  
DELGADO. Francés... francés... siete sellos.  
JOSE. Pues dame rosca.  
DELGADO. «Si la rosca está muy cocida y por lo tanto apetitosa, pagará nueve sellos.»  
JOSE. Y eso qué importa? Aunque valga veinte. Dame pan.  
FILOM. ¡Tonto!  
JOSE. Bueno. Dame pan y llámame tonto. Vamos, vamos á empezar. ¡Hola, tortilla á las yerbas!  
DELGADO. Tortilla, tortilla... nueve sellos... Si es á las yerbas doce...  
FILOM. ¡Qué recargadas están las yerbas!  
RITA. Como se comen tantas... Usted ya lo sabe.  
DELGADO. Oye Rita. Con las instrucciones que te he dado esta mañana, ya sabes poco más ó ménos los artículos gravados. Con que encárgate de pegar los sellos.  
RITA. Deme usted.  
JOSE. ¡Qué bárbaro!  
RITA. Eso es faltar. Sello. (Le pega uno en la cabeza.)

- DELGADO. No tanta, no; cada uno procede como lo que es. Don José es un pedazo de ganso.
- FILOM. Eso es faltar, caballero. Sello. (Pégale uno.)
- JOSE. Por faltar. (Un sello á Doña Filomena.)
- DELGADO. ¿En qué?
- JOSE. En llamarle á usted caballero.
- DELGADO. ¿Sí, eh? Y diga usted, cuántos sellos se pagan por una bofetada?
- JOSE. Dos mil reales.
- DELGADO. Entónces puedo largar dos.
- JOSE. ¿Pero eso es por mí?
- DELGADO. Por usted.
- FILOM. Y por usted.
- RITA. Y por usted.
- JOSE. Y por usted. (Se amenazan los cuatro.)
- DELGADO. Por amenazar. (Unos á otros pégause sellos.)
- RITA. Idem.
- JOSE. Idem.
- FILOM. Idem.
- JOSE. Usted es un animal.
- DELGADO. Lo mismo digo.
- RITA. Conformes.
- FILOM. Repito lo propio.
- RITA. Un sello.
- DELGADO. Dos sellos.
- FILOM. Tres sellos.
- JOSE. Cuatro sellos.
- TODOS. Toma, toma y toma... Insolente, mal criado; pero anda que de lo tuyo comes, porque has de saber que... La broma tiene gracia... ¡Já, já! (Gran explosion de risa.)
- JOSE. ¿De qué se rie usted?
- DELGADO. De que está usted gastando sus propios sellos. Me he guardado los doce duros del giro mútuo. ¡Já, já!...
- JOSE. Hombre, hombre... Soberbio... ¡Já, já!...
- DELGADO. ¿De qué se rie usted?
- JOSE. De que me he guardado diez y seis duros, que en carta orden me encarga entregarle su sobrino.

TODOS. ¡Já, já!...

DELGADO. Pues es gracioso. ¡Já, já!...

JOSE. Vaya, deme usted esos doce duros.

RITA. Cá... son para el vestido. Si los doce duros están en mi poder.

DELGADO. Pero hombre, si no es mas que una broma que hice para...

JOSE. Pues el que la hace la paga.

DELGADO. Pero usted tiene diez y seis duros míos.

JOSE. De doce á diez y seis, cuatro. Estamos en paz.

DELGADO. ¿Qué importa? Dos botellas de Burdeos.

JOSE. Eso no. Á generoso nadie me gana. Doce duros para Champagne.

DELGADO. Y broma todo el día.

JOSE. Y gran cena.

RITA. Pero convidando á estos señores (Por el público.)

---

### MUSICA.

Soy una moza  
muy madrileña,  
y hablo con mucha  
la urbanidad.  
Por tanto pido  
y humildemente  
que una palmada  
nos quieras dar.  
Que una palmada  
nos quieran dar.

Todos.

FIN DEL JUGUETE.

1. The first part of the book is devoted to a general  
 introduction to the subject of the history of the  
 world, and to a description of the various  
 countries and peoples which have been  
 known to man since the beginning of  
 the world. The second part of the book  
 is devoted to a description of the  
 various countries and peoples which  
 have been known to man since the  
 beginning of the world. The third part  
 of the book is devoted to a description  
 of the various countries and peoples  
 which have been known to man since  
 the beginning of the world.

2. The first part of the book is devoted to a general  
 introduction to the subject of the history of the  
 world, and to a description of the various  
 countries and peoples which have been  
 known to man since the beginning of  
 the world. The second part of the book  
 is devoted to a description of the  
 various countries and peoples which  
 have been known to man since the  
 beginning of the world. The third part  
 of the book is devoted to a description  
 of the various countries and peoples  
 which have been known to man since  
 the beginning of the world.

3. The first part of the book is devoted to a general  
 introduction to the subject of the history of the  
 world, and to a description of the various  
 countries and peoples which have been  
 known to man since the beginning of  
 the world. The second part of the book  
 is devoted to a description of the  
 various countries and peoples which  
 have been known to man since the  
 beginning of the world. The third part  
 of the book is devoted to a description  
 of the various countries and peoples  
 which have been known to man since  
 the beginning of the world.

# ADICION AL CATALOGO DE 1.º DE JUNIO DE 1875.

TITULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
<b>COMEDIAS Y DRAMAS.</b>			
Al que se hace de miel.....	1	D. Antonio Ramiro.....	Todo.
Ciento por uno.....	1	F. Tusquets y R. Moly de Baños.....	»
El retrato de Macaria.....	1	Rafael María Liern...	»
En estado de sitio.....	1	Eduardo Zamora.....	»
Fuchin de les bombes.....	1	N. N.....	»
La ven de la relichó.....	1	N. N.....	»
Miseria y Compañía.....	1	Joaquin Balaguer....	»
Nobleza de amor.....	1	José Jackson Veyan..	»
¡Ojo alerta!.....	1	E. Jackson Cortés...	»
Pobres y ricos.....	1	Eduardo Zamora....	»
Tal es cualis con camalis.....	1	N. N.....	»
Un consejero de esta to.....	1	Francisco Lopez.....	»
Un diputado de antaño.....	1	Pelayo del Castillo...	»
Un doctor de Secá.....	1	N. N.....	»
Un grapaet y prou.....	1	N. N.....	»
¡Venganza noble!.....	1	Robustiano Trelles..	»
El tío cavila.....	2	E. Escalante.....	»
Levantar muertos.....	2	Sres. Blasco y R. Carrion	»
Cazar en terreno propio.....	3	D. Mannel Noguerras....	»
El cojo de Sariñena.....	3	Leandro Torromé....	»
La paz del hogar.....	3	Ángel Torromé.....	»

## ZARZUELAS.

Americanos de pega.....	1	D. R. María Liern.....	Libro.
Carracuca.....	1	Sres. Liern y Monfort...	L. y M.
El Barbero de Rossini.....	1	Amalfi y Aceves.....	L. y M.
El castañar español.....	1	Amalfi y Ricci.....	L. y M.
El demonio de los Bufos.....	1	D. R. María Liern.....	Libro.
El grande hombre de Canillejas.....	1	N. N.....	Música
El impuesto de guerra.....	1	R. María Liern.....	Libro.
El pan de la emigracion.....	1	Palomino.....	L. y M.
La comedianta Rufina.....	1	Sres. Liern y Monfort...	L. y M.
La familia Bachicha.....	1	D. Rafael Palos.....	Música
1873 y 1874.....	1	Sres. Velasco y Llorens.	L. y M.
Sistema Americano.....	1	R. María Liern.....	Libro.
El diamante negro.....	2	R. María Liern.....	Libro.
El príncipe Lila.....	2	R. María Liern.....	Libro.
El teatro en 1876.....	2	R. María Liern.....	Libro.
La clave.....	2	M. Fernz. Caballero.	Música
Satanás II.....	2	R. María Liern.....	Libro.

Ha dejado de pertenecer á esta galería el libro de la Zarzuela en un acto, titulada: *Para una modista... un sastre.*

## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

En la librería de los Sres. *Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9.

### PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.